



Periódico satírico

Organo oficial del partido de los
desengañados.

Dirección, Redacción
y Administración.

Cos de Gracia, núm. 37.

Director Propietario

Germán Martínez-Mendoza

No se admiten suscripciones.

Se compra y no se vende.

Toda la correspondencia a nombre del Director

Año VII.

Mahón, sábado, 26 Julio de 1919.

Núm. 285

Se dice, de rumor público, que un concejal trajo de Barcelona, una partida de harina podrida.—El Alcalde popular amenazó a los panaderos con no venderles harina buena, si no compraban al mismo tiempo un saco de la harina que se trajo de Barcelona.—¡Hay algunos Alcaldes que al pueblo se lo pasan por el sobaco de la entre pierna!

ASÍ SE ESCRIBE LA HISTORIA O COMO SE FABRICAN IDOLOS POPULARES.

«La Voz de Menorca», del día 12 del que cursa, publicó un suelto titulado «Harina intervenida» contando a sus incautos lectores, la historia de la harina, que por cuenta del Ayuntamiento compró en Barcelona el concejal Sr. Olives, las *mezclas y enjuagues químicos harineros-panaderiles*, que para su elaboración se han hecho, que solo Poncio popular y los profesionales en dar al pueblo gato por liebre están en el secreto de tales manejos, también dice en el citado suelto, que de tal harina solo quedan unos noventa sacos de 70 kilos cada uno, y a renglón seguido añade (textual) «con objeto de dar salida al resto de la partida, se combinó en dar un saco de 70 kilos por cada mil kilos de la harina procedente de trigo recibido últimamente, pero parece ser que algún panadero ha protestado de ello y con deseos de que todos se coloquen en iguales condiciones, han conferenciado sobre el particular el Sr. Delegado y Alcalde y han convenido, para dar si cabe mayor garantía al pueblo, que se envíen muestra de dicha harina al Laboratorio Provincial...»

Como comprenderá todo el que siga leyendo; en el citado suelto, se trata sencillamente de seguir embaucando al pueblo pretendiendo hacerle creer que el Poncio popular, solo se desvela y preocupa por el bien de los obreros.

Pueden decirnos los de «La Voz» o en su caso el Alcalde, con quien se combinó lo de dar un saco de 70 kilos por cada mil kilos de harina buena, no sería con el pueblo, éste bien ha protestado del uso de tal harina y de las tales mezclas. ¿No

se ha enterado el Alcalde? Pues entonces hay que creer que el pueblo que a él le interesa, es el pueblo rico, el pueblo pobre solo le interesa en épocas de elecciones; con los panaderos tampoco se había *convenido*, uno de ellos, según la misma «Voz», ha protestado echando a perder la combina, por lo tanto, como ya no está Don Balduque que era a quien el popular echaba todos los muertos, hemos de pensar que con quién se *combinó* fue con el socio, digo, íntimo amigo del popular, el famoso harinero y eterno mangoneador en todo lo que huele a pan malo y caro.

Como al escribir estos renglones lo que me propongo es desenmascarar al Poncio Popular, y esto se consigue, diciendo la verdad de las cosas, me voy a limitar a poner en claro lo últimamente ocurrido con la ya célebre harina y ver en parte conseguido mi propósito, que no es otro si no que el pueblo vaya conociendo a los farsantes y traidores a su causa.

Tengo entendido, y creo que es verdad, que un panadero se presentó ante el Sr. Delegado y le denunció que el Sr. Alcalde les obligaba a que compraran uno o varios sacos de harina de la traida de Barcelona por un concejal y la mezclasen con harina buena, y que si no lo hacían así, no les vendería harina del trigo llegado últimamente, que como el que denunciaba creía, y con él todo el pueblo pobre, que la harina que el Alcalde quería obligarle a comprar y mezclar, estaba echada a perder y era nociva para la salud, iba a denunciarlo para salvar su responsabilidad.

Creemos que en vista de esta denuncia, el Sr. Delegado llamó a su despacho al Alcalde, y no solo le prohibió no obligara a los panaderos a comprar dicha harina, si no que le obligó a prohibir que dicha harina se pusiera a la venta, hasta tanto se mandara muestra de ella al Laboratorio Provincial y éste certificara sobre su calidad.

Como observarán los lectores, de un relato al otro, hay un abismo. El Popular Alcalde importándole

un comino los intereses del vecindario y la salud pública (si uno cogía un empacho de pan y se le aguiaba, con decir que el empacho había sido de tomates, punto concluido). ¿No le parece Sr. Popular? Y haciendo caso omiso de las unánimes quejas que hace muy poco tiempo se oían por todas partes, quería *obligar* (viva la libertad) a los panaderos a que empleasen dicha harina.

Solo la intervención del Sr. Delegado nos ha librado de algún empacho funesto. ¡La voluntad del Alcalde ya estaba vista. .!

Muy bien por el panadero denunciador, que ha sabido librarse del caciquismo inicu y rastrero que desde hace algún tiempo se ha enseñoreado de Mahón.

CUALQUIERA.

La Fiesta de la Paz

y mis comentarios

Muy cierto es, que con derroches de literatura no podré alardear en la exposición de mis comentarios, pues mi cultura es harto sencilla y con esa misma sencillez quiero patrocinarlos al exponerlos, y me es satisfacción suya, saber que en ello concentro toda mi buena fé, y que mis lectores pueden interpretar facilmente el eco de mi sentir.

Mahón empavesado,
con múltiples colores,
también ha celebrado
la PAZ en sus albores.

* * *

Llegó el día 19 de julio de 1919, día de apoteótico júbilo, designado según parece por las potencias vencedoras, para celebrar con la mas lúcida esplendidez de regocijo el advenimiento y firma de la PAZ; es la que todos los pechos nobles proclaman.

En Mahón se hizo un programa, así concebido: Reparto de pan a los pobres; esto es humanitario, y como extraordinario, según dicen, el pan de la fiesta donado, lo fué también de clase extra o de mejor calidad que el de otros tiempos, es-

to merece aplausos; si señores: PAN Y PAZ es lo que falta.

Manifestación infantil, que aunque un poquitin desordenada «como cosa de chicos», con sus banderitas «pro paz», y sus grandes cartelones alusivos y a la *sirga* por no coger de frente en algunas calles, no por esto dejó la procesión de efectuar su recorrido visitando los Consulados respectivos. Seguramente el que inventó los colosales anuncios «teatrales» los ideó mas con su entusiasmo que con el criterio; los *petits* portalienzos se veían ante una catástrofe, casi no podían manejarlos, y gracias que no arrieron aires de *fora* ¡que sinó! *volan* como el globito de por la *nit*.

Desfile en Isabel II, un poquito revuelto resultó, pero todos desfiamos... porque a los pocos minutos Isabel II quedó sola con su única *fuelle seca*, adornada de «carnaval anticipado» de piés a cabeza, o sea desde el recipiente hasta muy por encima del sustidor; es para lo que se utiliza, para disfrazarla caprichosa o artísticamente en las grandes solemnidades..., ya sirve para algo aunque sea aparatosamente. ¡Ah! tampoco desfiló el acuaducho o Kiosko de verano, pues aunque participaba de los festejos no formaba parte de la manifestación ni se hallaba incluido en el programa.

Al señor Pons Sitges que desde el *Templete* del paseo dirigió su vibrante palabra a los «niños» antes del desfile, no puedo ni debo negarle su elocuencia en su *entusiasmática* alocución, pues seguramente logró sensibilizar insensibles fibras, a juzgar por los aplausos que sonaron en el espacio: En tal momento y actitud me representó la imagen del apostol que congrega a su pueblo para hablarle de un posible JAÚJA o del MANÁ. En esto coincidimos.. Mi aplauso al orador, al mismo tiempo que lárgole mi justa protesta.

¿Que porqué?: Por que en su oratoria solo se dirige y exhorta a los «Hombres de mañana...», a la infancia actual. ¿Y los hombres de hoy que?, somos los que fomentamos el mal y las destructoras guerras, es verdad, somos perversos

señor orador, y merecemos el olvido o el silencio, pero, ¿es que no hemos sofocado... el pecado de nuestros errores y traído la PAZ DEL MUNDO, para secula sin fin...?; pues si así es ¿porqué no dirigir su elocuencia «el popular» a los demas expectantes «de ambos sexos», que esperanzados nos hallá-bamos *pendientes de su verbosidad?* ¿es que no sabemos sentir en tales circunstancias como los mas sensibles infantitos?, ¿es que no estamos tambien faltos de paz y regeneración, (si es que puede haberla?) pues, si señor; y también deseamos mandar, no a la Francia sola, sino «al mundo entero» nuestro ósculo y nuestro abrazo de fraternal cariño.

El pàrvulo, hombre aun por formar, siente por el momento lo que se le hace sentir, el adolescente que ya empieza a ser hombre, tambien empieza a sentir y discernir por reflexión íntima, con mayor amplitud de criterio cuanto mayor cantidad de hombre consciente exista, se da mas cabal cuenta de las sensaciones cuanto mas educado y desarrollado se halle su sistema orgánico.

Y por lo tanto, si los mayores no nos hallamos en estado de *momia*, sino que sentimos y deseamos ni mas ni menos que don Pedro Pons Sitges y los niños; el telegrama dirigido por nuestro Alcalde, a Francia, debió ser a todas las naciones y estados del muddo, y concebido en estos términos:—Los niños mahoneses *en particular* y los habitantes en general, manda el beso y abrazo de fraternal concordia y regeneración a todos *sus semejantes* del órbe, en este día memorable en que celebramos la firma mas grande y trascendental que en las páginas de la Historia del Universo se ha podido estampar...

El Orfeón y Banda no ejecutaron mal; pero no pudieron arrancar aplausos aunque en ello pusieron empeños.

El número de las palomas no lo vi, pero, si las soltaron, dichosas ellas que seran libres..., y si son mensajeras ¿cual será el mensaje, y donde lo llevarán?...

Muchas palomitas de forma angelical vimos revolotear la noche de autos por el paseo, que aunque bulliciosas, lin-las y alegres seguramente muchos de sus juveniles corazones se hallarian aprisionados en las redes de Cupido—Benditas sean.

Podré decir, que pocas veces se habrá visto el paseo de Isabel II tan animado y concurrido, creo que todo Mahón se desbordó sobre aquel público sitio. Y con un ¡VIVA LA PAZ! cerraré por hoy mis comentarios. La fiesta fué simpática pero no magnífica.

L. NIRAM.

Perfiles de Consumos

Desde tiempo inmemorial, el *arrope*, substancia bien conocida por todos, se cobraba, con arreglo a la tarifa del Impuesto, como *conserva de fruta*; no quiere esto decir que no haya habido en todo

tiempo discusiones sobre si estaba o no comprendida en el Impuesto; pero fundándose en el principio jurídico: *legem facit mos*, resulta que los sostenedores de su inclusión, parece que llevan la razón, sino con completa certeza, al menos con grandes visos de probabilidad.

Pues, bien; cuando el Ayuntamiento estableció, con razón o sin ella, los arbitrios extraordinarios sobre dulcería y perfumería, fué algo raro, para no usar otra palabra, que de haberse de cobrar el *arrope*, como dulce, no figurara tal producto en la retahila de substancias no *amargas* que enumera la tarifa de dichos arbitrios pero nos dirán los doctores de la ley que está comprendido bajo un nombre genérico, porque no es posible descender a detalles, si bien nadie puede negar que siendo un producto tal vez exclusivo de Menorca no hubiera costado gran trabajo enumerarlo taxativamente; pues por claridad nunca se pierde.

Al nacer estos nuevos arbitrios que comprendian los dulces y perfumes de *fuera* y los fabricados en el término municipal, la negruzca, pero sabrosa substancia de que tratamos, se cobró como *dulce*, sujetándola al arbitrio de 25 céntimos por kilogramo por orden expresa del administrador de *derecho*. En efecto, en el fielato de Calafiguera presentóse un contribuyente con seis kilos de tal substancia, y aunque no se habia dado ninguna orden en concreto por quien manda, real o aparentemente, el fiel de servicio cobró a razón de 25 céntimos suspendiendo, no obstante, extender el talón hasta una resolución concreta. Un empleado al girar su visita matutina enterado del caso presentado por vez primera púsolo en conocimiento del de *derecho*, quien ordenó que se cobrara, como habia practicado el buen fiel, es decir como dulce, obrándose en igual forma desde aquella fecha.

Pasó algún tiempo; los confiteros de Mahón no veían con ojos simpáticos que sus productos estuvieran cargados con tal gabela; el Ayuntamiento suprimió el gravámen de los dulces fabricados en el término municipal, quedando sujetos a él los que se introducen de otro término.

Ahora bien; en una de sus muy contadas visitas a los fielatos por el de *hecho* fué éste consultado una mañana por un fiel muy *amigo suyo*, y que ya ha muerto por desgracia, de servicio en el fielato llamado del Camino Viejo, sobre el caso que hacia pocos instantes se habia presentado; un contribuyente del término habia llevado cuatro kilos de *arrope*, y no sabiendo que hacer para acertar habia cobrado a tenor de 25 céntimos, señalándole una peseta que encima de la mesa habia, y el consultado contestó que habia obrado conforme a derecho.

Otro empleado que a pesar que ya habia girado su visita matinal, a veces la repetia en parte, sin que lo quisieran *ver*, llegó a los cinco minutos de marcharse el de *hecho* comunicándole el resultado de la

consulta. Eran las doce de un día de sol espléndido que con sus tibios rayos daba lozanía a las nacientes plantas que empezaban a brotar... *Intelligenti pauca*.

Tenemos, pues, que según la afirmación del *de hecho* el *arrope* que se introduce de este término municipal ha de ser considerado como de fuera lo que repugna metafísicamente, porque lo que es de *dentro*, no puede ser de *fuera*, y al revés, o al menos pensando con la Lógica, no de Aristóteles, que no hace falta, sino con la natural que tiene todo hombre.

Si las cosas municipales interesan de verdad al Ayuntamiento, sería conveniente que sentase jurisprudencia en este caso concreto; pues aunque los concejales no hayan estudiado la Lógica—menos tres—hay que concederles la... natural, porque no sea que el día menos pensado no sepamos si está *dentro* o *fuera* una cosa; y aunque se conozca facilmente, conviene que se hagan ciertos distingos para evitar confusiones. *Il faut rire*.

El beso de Almotamid

Naciste en un carmen granadino de las ramas floridas de un rosal damasce-
[no;
en leásidas gentiles nació un adivino,
al cual se le contaron las estrellas del cielo.
Cantaron de alegría los claros sur-
[tidores,
rompiendo sus empachos bajo la blanca
[luna;
y en la fronda sombría te ofrendó sus
[amores
cantándote gacelas, una guzla moruna.

Los cielos se prendieron sus mas cla-
[ros zafiros,
el jardín perfumado te proclamó sultana,
en las aves canoras tuviste tus muezzines
y fueron de rocío tus galas cortesanias.

Los nardos se vistieron sus blancos
[alquiceles
y altivos como reyes te hacían reveren-
[cias;
rosas de Alejandria y sensuales claveles,
ungían sus corolas para ofrecerte esen-
[cias.

Almotamid el bravo paseaba con
[Fatima,
sonando bajo el cielo de la noche estival:
la rosa de Damasco cual una ardiente lá-
[grima,
al suspiro del viento temblaba en el rosal.

Amor, que entre la fronda les busca-
[ba querella,
fué a juntar las dos bocas en el mismo
[vergel:

—¡Que suave que es la rosa!—gémia
[la doncella:
—Que dulce que es tu boca—suspira-
[ba el doncel.

Y fué el jardín moruno, tu perfumado
[imperio;
y tu trono de reina, la rama de un rosal:
reinastes una noche en medio del misterio
muriendo bajo el beso de fuego del sultán.

ANTONIO ÁLVAREZ MORA.

Destilación Fraccionada

—Pero que ya se la habia ganado el CANERO, vulgo cazador de perros a lazo.

—¿Pues que le ha pasado al perseguidor de la raza canina?

—Que a un individuo le faltaron dos QUISONS (al parecer de buena raza), y como el único que persigue a estos fieles animales es el hombre del lazo, el dueño de los pequeños canes, le conminó o con

la devolución de ellos, o con la PÉRDIDA DEL PASA PAN; ante tan BELLA perspectiva, el hombre hizo sus investigaciones y resultó que un FRESCO, se los llevó a un predio donde cuando hubieran llegado a la mayor edad hubiéranse dedicado a la persecución de conejos, si el AMO del predio no se vé como el otro, conminado a la devolución de los canes, o a pasarse unos días a la sombra, y claro se está, ante este dilema, aunque muy a regañadientes el hombre soltó los dos PERROS CHICOS y la honorabilidad y el pasa pan del canero quedaron en su sitio.

—A que no sabes Gorgonio lo que me ocurrió el sábado de la GRAN FIESTA.

—Hombre, hoy no me siento adivino, sino me lo endosas...

—Pues mira, como sabes que soy mas «payés que payaso» fui el pasado sábado a aderezarme un poco para el día siguiente domingo, poderme presentar en público y me encontré con que la peluquería estaba en la manifestación de la PAZ, fui a otra, y lo mismo, me encuentro con uno del gremio le cuento el caso y me dijo—¡Primo no sabes que todos estamos hoy manifestados, «en paz y en gracias de Dios»! ¡Caramba!, pues ami poca gracia me hace tanta pacificación le contesté, porque esto de que yo abandone mis faenas para venir a hermoearme y me quede mas feo que San Serapio!—¿Con que fisico me presentó yo mañana en la «Calle Nueva, en la Plaza de la Constitución, en la del Carmen, o en la Arravaleta?...

—Bueno, ¿y quien propuso eso del cierre los sábados de grandes solemnidades?...

—Pues un ideal que es un edil y lo mismo allá que acá se le ocurren cosas tan estupendas y estafalarias, como perjudiciales, para el gremio como para la clientela.

—Hay que perdonarle a quien tal propone, pero no debia convivir entre nosotros sino allá en «Cala—MESQUIDA... y hacerle allí Alcalde pedáneo, con aduana libre para que cante el «Vals de las Olas» y no nos tome el pelo.

—¿Pero si creo que no tuvo el solo la culpa de lo ocurrido!

—¿Pues quien mas?

—El Presidente hombre, el Presidente, que aunque no es del *ramo es de la rama*, y el gremio que consintió tal determinación.

Con dos horas que hubieran tenido cerrado, habrían conseguido tres cosas; haberse manifestado, haber servido al público y no haberse perjudicado.

—No todo han de ser censuras, alguna vez hemos de aplaudir.

—¿Y a quien le tocan hoy nuestros aplausos?

—A la Guardia Municipal que cumpliendo las órdenes de su Jefe, se ha dado una vueltecita por la noria titulada «de Barba Rossa» y ha hecho que se quitasen los focos de infección que en forma de estanques (sefreixos) existían por aquellos lares, así es que os propongo que gritemos todos a una; ¡Bien, pero muy requetebien por la gente del bastón con pelotas.